

Líneas actuales de investigación en la Literatura Española del Siglo de Oro

Melchora Romanos
Universidad de Buenos Aires

Toda posibilidad de reflexionar acerca de la situación actual de los estudios o de las líneas de investigación sobre la Literatura Española del Siglo de Oro se constituye en un auténtico desafío por cuanto supone un difícil e imposible intento de síntesis, realmente inabordable, si es que se pretende mostrar el enorme, diverso y multifacético panorama que este periodo tan rico y prolífico de la cultura clásica española suscita en los más importantes centros universitarios del mundo. Por lo tanto, voy a limitarme a plantear algunas consideraciones acerca de lo que entiendo son las corrientes más frecuentadas por la crítica para luego centrar mi reflexión sobre la problemática de los estudios auriseculares en estas nuestras tierras iluminadas

por «antárticas estrellas».

Sin pecar de espíritu hiperbólico, podría decirles que, si centramos la atención en el continente europeo, las perspectivas de trabajo e investigación sobre los siglos XVI y XVII se encuentran en uno de los mejores momentos de producción crítica. Esto es más que evidente si nos atenemos al auge de asociaciones, congresos, coloquios y seminarios centrados en las distintas áreas de interés que conforman las variadas instancias de autores, figuras históricas, géneros, o cualquier otro recorte o parcelamiento digno de concitar intercambios de ideas. A mediados de la década del ochenta se va consolidando la Asociación Internacional *Siglo de Oro* (AISO) que a partir de 1987, año en el que se realizó el Primer Congreso Internacional, ha venido reuniendo cada tres años a los estudiosos de este periodo lo que ha creado una fluida integración que, a quienes hemos podido asistir si no a todos al menos a un número considerable, nos ha permitido configurar un panorama bastante preciso de la evolución crítica operada en estos últimos años.

Evidentemente, en este proceso han tenido un lugar preponderante los siglororistas españoles y como dato significativo cabe destacar que de los cinco congresos ya celebrados tres se realizaron en España, uno en Francia y el último en Alemania, mientras que en el 2002 nuevamente tendrá su sede en dos Universidades españolas (Burgos y La Rioja).

En este sentido, la labor realizada por Pablo Jauralde Pou como director de los auspiciosos Seminarios Internacionales de Edad de Oro, convocados anualmente en la Universidad Autónoma de Madrid a partir de 1981, ha construido un auténtico espacio de encuentro, movilizador de líneas críticas y problemáticas entre los distintos especialistas de universidades próximas y de países extranjeros invitados

“para indagar, considerar y meditar sobre lo que hicieron, dijeron o nos dejaron los españoles” de los siglos XVI y XVII¹. En las páginas de la revista *Edad de Oro*, se pueden ver reflejadas buena parte de las aportaciones que constituyen las imbricadas tramas tejidas al calor de debates, conferencias y mesas de discusión de los seminarios.

Pero, además de esta labor tan significativa es necesario mencionar otras actividades de este equipo, formado por profesores y doctorandos bajo la dirección del profesor Jauralde, entre las que se destaca particularmente la realización del Catálogo de manuscritos poéticos castellanos de los siglos XVI y XVII de la Biblioteca Nacional de Madrid (dos volúmenes en 1993 de los mss. 1-3800 y completado luego con la publicación completa en cinco volúmenes) por el valor que supone esta tarea como posibilidad de apertura a un sinfín de investigaciones posteriores. Al margen de este catálogo y con la finalidad de ir acercando el resultado del trabajo realizado sobre los manuscritos publican, desde 1988 la revista *MANUSCRIPTAO*, en la que ofrecen una selección de noticias, textos y material destinados a ir abriendo campos de investigación.

En el territorio de la poesía aurisecular se destaca de igual modo el Grupo de investigación “Poesía andaluza del Siglo de Oro” (P.A.S.O.) dirigido por Begoña López Bueno en el que colaboran investigadores de la Universidad de Sevilla y de la de Córdoba que como cuestión prioritaria se proponen el esclarecimiento de los problemas genéricos de la poesía áurea en el momento de los mayores reajustes funcionales de los formantes textuales. Las aportaciones alcanzadas por este equipo se ven contrastadas en un foro de discusión de especialistas, los periódicos *Encuentros Internacionales sobre Poesía del Siglo de Oro*, de asunto

monográfico sobre los sucesivos ámbitos genéricos a que se ha aplicado la investigación del grupo y los resultados son publicados en un volumen de meritoria preparación. Así han aparecido desde 1991: *La silva* (1991), *La oda* (1993), *La elegía* (1996), y *La epístola* (2000) estructurados de acuerdo con criterios metodológicos que atienden, en la primera parte de cada volumen, a las propuestas críticas realizadas por los miembros del grupo acerca de la conceptualización global de la problemática que plantea cada uno de los géneros, mientras que, en la segunda, se reúnen los aportes de los investigadores participantes en los encuentros internacionales, de modo tal que la organización del volumen combina enfoques y perspectivas diferentes sin comprometer una articulación unitaria y sistemática.

Las investigaciones sobre el teatro del Siglo de Oro están atravesando, en España, una época tan dorada como la que da nombre al periodo, pues, productivos grupos de investigación nos acercan los resultados de su esfuerzo por conocer mejor el drama barroco español. Varios centros universitarios se han empeñado en la tarea de editar los textos de los dramaturgos más universales al igual que de otros menos conocidos que no merecen permanecer en el olvido. El grupo GRISO de la Universidad de Navarra dirigido por Ignacio Arellano, en colaboración con la Editorial Reichenberger, ha iniciado la monumental publicación de la edición crítica de los *Autos sacramentales* completos de Calderón de la Barca. Como fruto de una labor centralizadora de investigadores propios y ajenos a la institución han aparecido, hasta el momento, treinta volúmenes de la serie y hay ocho en preparación. Asimismo, en un proyecto conjunto del GRISO con la Orden de la Merced se ha creado el Instituto de Estudios Tirsianos que es codirigido por el mercedario José Luis Vázquez que se está ocupando de la edición de las

obras de Tirso de Molina y que ya han publicado un volumen de sus Autos sacramentales y la *Cuarta parte de comedias*, que va a salir en dos volúmenes del que ya se cuenta con el primero. Antes de continuar con otros emprendimientos teatrales es necesario puntualizar que la tarea realizada por el GRISO no solo se circunscribe a trabajos relacionados con el género dramático, sino que también lleva adelante la publicación de *La Perinola*, revista de investigación dedicada específicamente a la obra de Quevedo, que ofrece estudios y ediciones comentadas y críticas de textos quevedianos, así como noticias y materiales diversos con el objeto de constituir un instrumento indispensable para el mejor conocimiento de Quevedo. En los cuatro años de vida, se ha complementado la revista con una colección de anejos, que ofrece ediciones críticas de textos y estudios relacionados con el autor (8 anejos).

Siguiendo con la reseña de las investigaciones teatrales, la Universidad de Granada alberga el grupo universitario de investigación “Mira de Amescua”, fundado por Agustín de la Granja para profundizar en la obra del autor andaluz. Su proyecto básico es la edición del *Teatro completo* de Mira de Amescua, primero en textos provisionales que ya pueden consultarse a través de Internet, y posteriormente en seis volúmenes con textos revisados y anotados. Otro tanto sucede con el dramaturgo toledano Rojas Zorrilla y el granadino Cubillo de Aragón, cuyos textos han comenzado a ser editados y catalogados por el grupo de investigación de la universidad de Castilla-La Mancha, comandado por Felipe Pedraza. Este investigador, que es el Director del Instituto Almagro de Teatro Clásico, organiza todos los años, en el mes de julio, las Jornadas de Teatro Clásico de Almagro en las que se reúnen los especialistas más destacados de los estudios teatrales para debatir y exponer los resultados de

sus investigaciones sobre temas específicos, cuyas actas aparecen luego en la Colección Corral de Comedias. Otro de los centros de investigación de significativa preponderancia es el de la Universidad de Valencia donde Joan Oleza y Teresa Ferrer llevan adelante varios estudios de los que han dado cuenta en numerosas publicaciones y en particular esta última investigadora tiene a su cargo un proyecto para la realización de un *Diccionario de actores* de este periodo.

Por último, cerraré esta antología de todo lo que se está haciendo en el campo de los estudios teatrales en España con la tarea emprendida por el equipo de investigación PROLOPE de la Universidad Autónoma de Barcelona, dirigido por Alberto Blecua y constituido por once profesores y becarios del Departamento de Filología española y la participación de numerosos colaboradores externos de las más diversas procedencias, que tiene en marcha el nada sencillo *Proyecto de edición de las obras dramáticas de Lope de Vega*, para el que han elegido publicar las comedias por *Partes*, tal como fueron viendo la luz en la época, sin seguir criterios cronológicos. La novedosa aportación del proyecto consiste en realizar una edición crítica que no solo aborda el cotejo de los testimonios de cada pieza individualmente sino que, al mismo tiempo, tiene en cuenta la tradición textual en su conjunto al analizar todas las impresiones conservadas de cada *Parte* e incluso todos los ejemplares de las príncipes. Ya se ha publicado la *Parte Primera*, en tres volúmenes de cerca de mil páginas (1997, Editorial Milenio, Lleida), y también la *Parte segunda* (1998). En torno a la tarea central de edición, giran otras actividades adicionales de PROLOPE que posibilitan la difusión de las interesantes aportaciones que la investigación va generando como es el caso de los Congresos Internacionales, convocados desde 1998 cada dos años, y el *Anuario de Lope de Vega*, publicación periódica iniciada en

1995, que aspira a convertirse en núcleo aglutinador de los trabajos sobre el dramaturgo.

Otro de los campos de investigación que centra su atención en la crítica textual es el del cervantismo que, si bien continúa una larga y cimentada tradición de estudios ha cobrado, en estos últimos años, nuevo vigor y diría que beligerantes confrontaciones por criterios editoriales adoptados. Me refiero a las disputas a que ha dado lugar la publicación de recientes ediciones de la obra de Cervantes de Francisco Rico (Editorial Crítica e Instituto Cervantes) y las llevadas a cabo por Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas del Centro de estudios cervantinos de Alcalá de Henares. La Asociación de Cervantistas presidida por José María Casasayas promueve la realización de Coloquios (X) y de Congresos Internacionales (IV y el V en Lisboa para el 2003) en los que se reúnen los más prestigiosos cervantistas del mundo y cuentan con la publicación de actas que ofrecen los resultados. La caudalosa producción crítica cervantina resulta difícilmente reseñable, aunque podría decirse que en buena medida se condensa en la problematización de las lecturas, en la detección de los blancos y presupuestos desde las que se construyen, a la vez que se busca producir nuevos sentidos en procura de volver siempre actual y vigente una serie de textos que, desde hace cuatro siglos, siguen resistiendo el anquilosamiento y la lectura unívoca o reduccionista.

Abandonaremos ahora esta recorrida por parte de los estudios auriseculares en España para centrarnos en las principales líneas de investigación en algunos países europeos. En primer lugar, voy a plantear algunas consideraciones sobre las actividades del hispanismo francés que cuenta, en particular, con una acendrada raigambre por lo que hace a los estudios sobre el Siglo de Oro. El 13 y 14 de julio del

2001, la Fundación Duques de Soria organizó, en la sede del Instituto Cervantes de Nueva York, un encuentro sobre *El hispanismo en el mundo: convergencias y divergencias teóricas y críticas* coordinado por Lía Schwartz (The Graduate Center of CUNY) y Augustin Redondo (Université de la Sorbonne Nouvelle. Paris III) al que fuimos invitados diez hispanistas de distintos países. Allí, este estudioso francés en su trabajo titulado: «Corrientes del hispanismo francés en los estudios áureos»², trazó un solvente y documentado panorama de la situación en el que puede verse que lo que caracteriza al hispanismo francés es la interdisciplinariedad y la diversidad de sus enfoques.

Los centros de investigación especializados en los estudios siglodoristas han desempeñado un papel importante en la orientación de los métodos, así como en la elección de los temas y textos estudiados. Es el caso en particular del equipo LESO (Littérature Espagnole du Siècle d'Or) de la Universidad de Toulouse-Le Mirail, creado y dirigido por Robert Jammes y luego por Marc Vitse, que ha centrado en buena medida las investigaciones en torno al teatro áureo realizadas por el grupo GESTE (Grupo de estudios sobre el teatro español) con la aportación de importantes volúmenes sobre teoría y autores teatrales, Actas de los coloquios y la revista *Criticón* que inserta regularmente información bibliográfica sobre el teatro del Siglo de Oro. De igual modo, el CRES (Centre de la Recherche sur l'Espagne des XVI-XVIIe siècles) de la Universidad de Sorbonne Nouvelle, creado y dirigido por A. Redondo y actualmente por Pierre Civil que, contextualizando siempre los textos y los fenómenos estudiados, ha trabajado dentro de una perspectiva de antropología histórica y cultural, en que la literatura está siempre presente. De ahí que muchas veces se hayan promovido estudios transversales que implican una interdisciplinariedad en la que

a las orientaciones más habituales se añaden otras que se relacionan en particular con el funcionamiento de las ideologías, de las mentalidades y de los sistemas de representación. Se trata, por tanto, de establecer puentes con otras disciplinas y también con otras áreas culturales. Por ejemplo, también en la Sorbonne Nouvelle, A. Redondo creó el LECEMO («Les cultures de l'Europe Méditerranéenne Occidentale face aux problèmes de la Modernité, XVIe-XVIIIe. Siècles»), proyecto en el que los hispanistas colaboran con italianistas, lusistas y especialistas de francés en un tema común de investigación, que fue en primer lugar «Literatura y política». Los numerosos volúmenes de los “Travaux du CRES” son una muestra significativa de las preocupaciones metodológicas y el interés por problemas múltiples que los siglodoristas franceses han sabido utilizar para alcanzar una interdisciplinaridad activa, en la que se observa que no hay disciplinas aisladas, sino una interrelación constante entre los diversos campos del saber y de la investigación.

Los estudios del Siglo de Oro de los hispanistas italianos, en cambio, no ofrecen una línea tan precisa, pues, como afirma Giuseppe Grilli en su informe «Tendencias del hispanismo italiano en las últimas décadas», presentado en el encuentro de Nueva York antes mencionado: «Tal vez hoy sea más difícil detectar una línea clara dentro de nuestro hispanismo». Los rasgos más destacados, en su opinión, son la propensión de apertura, el sentido amplio de humanismo y el diálogo con otras parcelas de los estudios literarios. En general, por la conformación del sistema universitario, el hispanista italiano no se limita a un solo sector de la investigación literaria sino que suele trabajar sobre distintas épocas. Así medievalistas y siglodoristas, llevados por sus lecturas y prácticas docentes, también escriben sobre literatura moderna y contemporánea, pero sin alejarse demasiado del canon de

los más consagrados en el que se integran Bécquer, Machado o Lorca; Galdós o Clarín; Cela, Martín Santos o Muñoz Molina».

Sin embargo, se pueden detectar algunas líneas como es el de la ecdótica en la que se destaca la labor de Aldo Ruffinato (Universidad de Turín) en el campo de la crítica textual adscripta al neo-lachmanismo en versión italiana y en el de la crítica literaria con inflexión semiótica. Otro importante aspecto caracterizador del hispanismo italiano es el estudio de las relaciones entre las literaturas italiana y española, área en la está trabajando Maria Grazia Profeti con un equipo de la Universidad de Florencia que no se ciñe solo a aspectos de sedimentación de estilos, temas, culturas, sino que establece relaciones de consumo como puede apreciarse en las páginas de los estudios que viene publicando en la colección *Secoli d'Oro* que dirige junto a Gaetano Chiappini. Esta hispanista es sin lugar a duda una de las más importantes estudiosas del teatro áureo sobre el que ha trabajado en proyectos editoriales, bibliográficos y estudios críticos. Un fenómeno interesante y novedoso es el de la presencia de hispanistas italianos en iniciativas internacionales o hispánicas que permite una mayor integración, particularmente de jóvenes italianos que se encuentran vinculados con el grupo PROLOPE, el GRISO, LESO y la Sorbonne Nouvelle.

Vamos a abandonar este peregrinaje por los países europeos en los que la fuerte presencia de tradiciones culturales, muy sedimentadas, hacen que el desarrollo de las investigaciones sobre el Renacimiento y el Barroco no ofrezca frentes de combate entre Antiguos y Modernos como los que suelen darse tanto en Universidades de América del Norte como en las de América del Sur. Lía Schwartz ha trazado un cuadro de situación muy preciso y acertado en su informe titulado: «La ruptura con la historia en los estudios sobre literatura

área de los Estados Unidos», que presentó al coloquio de Nueva York antes mencionado. Como la problemática planteada es algo que, en buena medida, nos afecta de modo directo me voy a detener a comentarlo para cerrar finalmente mi exposición con las necesarias referencias a la situación en nuestro país.

Es evidente que el desarrollo de los estudios hispánicos, y en este caso me refiero a los que corresponden al área de la denominada literatura peninsular y al de la hispanoamericana han alcanzado, en los últimos treinta años, una enorme expansión en los Estados Unidos donde la presencia de la comunidad de habla española es una realidad innegable. Este proceso de expansión ha hecho que se produzca una disminución considerable de los estudios de otras literaturas extranjeras como la francesa, la alemana y la rusa. A pesar de esto, Lía Schwartz considera que «el hispanismo norteamericano de comienzos del siglo XXI se manifiesta dividido no sólo en las especialidades que lo constituyen sino también en la defensa de perspectivas críticas que, aunque funcionales para el estudio de algunos periodos literarios, no siempre se adecuan a la producción artística de otros momentos históricos». El mayor problema estriba en que la aceptación de las teorías post-estructuralistas, de los estudios culturales y del postmodernismo ha llevado a una polarización no siempre productiva entre quienes se dedican al estudio de la literatura y la cultura contemporáneas y quienes han escogido como objeto de estudio las culturas y literaturas de otros periodos históricos. Por tanto, en los departamentos de hispánicas estadounidenses, el canon de la literatura medieval y el de las literaturas renacentista y barroca, española e hispanoamericana, ha quedado reducido a su mínima expresión. Este alejamiento de las prácticas historicistas, que se observa en el hispanismo norteamericano, es un fenómeno complejo

que, como en el caso de nuestro país, no puede explicarse como una simple redistribución de los campos del saber en términos de una realista aceptación de los cambios de gusto e intereses del alumnado.

Entre otras consideraciones acerca de esta cuestión, que no puedo detenerme a comentar, Lía Schwartz opina que «es evidente que la condena de la historia o de la crítica literaria historicista se articula en la noción de que sus discursos representan las perspectivas de la cultura dominante y que ésta, por definición, defiende el punto de vista masculino del hombre blanco, heterosexual y eurocéntrico». Esto es lo que ha determinado que, en el ámbito del hispanismo norteamericano, se trasladase el estudio a la cultura peninsular actual con el modelo de una España, multicultural y plurilingüe, mientras que en el caso de la literatura latinoamericana se acentuara el interés por las culturas indígenas. En cuanto a los estudios sobre la literatura aurisecular, alejados de las prácticas filológicas desde la década de los setenta, los especialistas continuaron examinando, por un lado, las obras de autores canónicos y los géneros tradicionales, mientras que, por otro, las corrientes feministas impulsaron la recuperación de obras ficcionales, dramáticas y poéticas escritas por mujeres que solo aparecían marginalmente tratadas en las historias de la literatura española.

Ahora bien, no está ausente de esta problemática el hecho de que tras la errónea asimilación de los métodos historicistas a ideologías españolas reaccionarias, que «transformarían la identidad española en castellana», se oculta en verdad otra realidad subyacente: que son muy pocos los departamentos de español que actualmente pueden, en Estados Unidos, ofrecer la preparación disciplinaria que la especialidad requiere. Sin técnicas auxiliares –lingüística histórica,

crítica textual, paleografía- es imposible hacer investigación en archivos y bibliotecas de libros raros.

El panorama en nuestro país con las abismales diferencias del contexto institucional y nacional en que nos movemos guarda ciertas similitudes que nos acercan en buena medida a la situación que se vive en Norteamérica en relación con los estudios de la Literatura del Siglo de Oro. Claro está que las circunstancias por las que hemos llegado a la situación actual obedecen a otras causas que, en buena medida, derivan de la propia historia ya que –como todos los aquí presentes sabemos- el término *hispanismo* en toda Hispanoamérica sigue nombrando, preferentemente, tanto la presencia de lo español en obras americanas como el estudio de la lengua, la literatura y la cultura españolas. Es importante recordar que esta delimitación del campo se encuentra signada por los procesos históricos que dieron lugar a la independencia, pues al fragor de las guerras y los conflictos políticos con que se fueron forjando las identidades nacionales se construyeron también sus literaturas que intentaban deliberadamente apartarse de los modelos impuestos por España en busca de una expresión propia y original. Hay, por cierto, un sentimiento generalizado que procura superar todo vestigio de colonización o dependencia cultural en lo que hace al campo de trabajo y al discurso crítico, tanto en los que prefieren hoy ser considerados especialistas en Literatura latinoamericana antes que hispanoamericana, como en los que incursionan solo en la de la Argentina³. Y en esto del nombre, Latinoamérica o Hispanoamérica, no dejan de entrar en juego otras instancias de colonización en las que no voy a incursionar.

Por consiguiente, en lo que hace a las distintas líneas de especialización de las literaturas en lengua española, tal como muestra este Congreso, es más que abrumadora la

superioridad numérica de trabajos sobre hispanoamericana y argentina, frente a la cual los dedicados a española nos convierte en una minoría aunque no silenciada. Otro movimiento selectivo y restrictivo nos lleva a que, dentro de este cónclave exclusivo, la mayor parte se oriente hacia la literatura contemporánea y en grado menor a los estudios medievalistas y siglodoristas. Este contrastado balanceo de intereses no es ajeno por cierto a la situación que se vivió en nuestros claustros universitarios, a mediados de los 80, cuando con la reinstauración de la democracia se modificaron los planes de estudio y en la mayor parte de las universidades se redujo en forma notoria el número de los cursos de Literatura española en el currículum de las Licenciaturas, pues de los tres tradicionales (Medieval, Siglos de Oro y Moderna y contemporánea) se pasó en el mejor de los casos a dos y en el peor a uno solamente. Si bien los criterios resultan totalmente disímiles, prevalece una constante: mayor énfasis en lo contemporáneo; menor interés en lo que se considera que es -de acuerdo con el gusto de los alumnos- pasado, pesado y difícil. Por otra parte, las distribuciones cronológicas tienden a verse difuminadas en aras de los intereses de quienes están a cargo de las cátedras, pues, si el profesor es especialista en medieval el fiel de la balanza se inclinará hacia ese campo; mientras que si es de Siglo de Oro lo hará hacia el otro.

Por consiguiente, a la hora de trazar un panorama de las líneas de investigación en los estudios auriseculares en nuestro país nos encontramos con que somos muy pocos los investigadores de dedicación exclusiva al periodo y que, en cambio, hay algunos investigadores que transitan de uno a otro ámbito llevados por los vientos de los congresos. Es evidente que la mayor especialización puede alcanzarse cuando se cuenta con centros de investigación consolidados que, como sucede en el caso del Instituto de Filología y

Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso” de la Universidad de Buenos Aires, tiene una larga historia y fructífera producción de estudios hispánicos. En este momento, las actividades académicas más importantes están centradas en torno a los proyectos de investigación que cuentan con subsidios de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires, en los que participan profesores, jóvenes investigadores y becarios de la Universidad y del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Es indudable que los tan vapuleados programas de incentivos a la investigación, implementados por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, han contribuido a crear grupos de trabajo orgánicos que permiten integrar a los más jóvenes, con lo que se logra paliar cierto individualismo reinante en los estudios humanísticos a la vez que se establecen controles sobre la marcha de los proyectos y sus resultados.

Dos equipos han logrado mantener su vigencia de trabajo en los estudios de Siglo de Oro. Uno dirigido por Alicia Parodi y codirigido por Juan Diego Vila que centra sus investigaciones en el área del cervantismo y que han puesto su empeño hermenéutico en las *Novelas ejemplares*, *El Quijote* y actualmente en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. Como bien señalan en *Para leer el «Quijote»*⁴, el libro que acaban de publicar con el resultado de parte de las investigaciones, las líneas críticas son variadas y aun contrastadas ya que «Cervantes es un autor propicio para sugerir variados enfoques y lecturas: todos ellos suman». El otro equipo es el que coordino, dedicado al teatro del Siglo de Oro que, en proyectos anteriores, estuvo orientado a la dramaturgia e ideología del teatro histórico y que actualmente tiene como objetivo el análisis de la problemática del espesor dramático del espacio teatral. Los primeros resultados de las

investigaciones, iniciadas en el curso de este año, se podrán escuchar en las comunicaciones de las integrantes del equipo que participan en este congreso. En cuanto al teatro histórico, con Florencia Calvo hemos organizado un volumen con los trabajos realizados por las integrantes del equipo sobre la producción de Calderón, titulado: *El gran teatro de la Historia. Calderón y drama barroco*, que esperamos aparezca en el año 2002,. En este sentido, es por cierto muy auspicioso que la Editorial de la Universidad de Buenos Aires (EUDEBA) haya resuelto incluir en su serie Ensayos una sección dedicada a «Estudios de Literatura española Siglo de Oro», en la que ya han aparecido los dos volúmenes de las actas del Tercer congreso nacional “Letras del Siglo de Oro español”⁵, el de Cervantes ya citado y están en prensa dos, con lo que se retoma una línea de interés abandonada.

Me interesa también señalar que junto con Florencia Calvo hemos realizado la edición crítica, la anotación y el estudio preliminar de la comedia de Tirso de Molina *Privar contra su gusto* (1999) publicada en la *Cuarta parte de comedias* que el grupo GRISO de la Universidad de Navarra y el Instituto de Estudios Tirsianos han concretado dentro del proyecto de edición de las obras del mercedario⁶. Este tipo de colaboración me parece muy importante por cuanto la crítica textual debe necesariamente tratar de incrementarse en proyectos futuros.

En la Universidad Nacional de Mar del Plata, el Centro de Letras Hispanoamericanas (CELEHIS) de la Facultad de Humanidades, que dirige Laura Scarano, ofrece un interesante ejemplo de convivencia entre las distintas áreas (española, argentina y latinoamericana) tal como lo pone en evidencia la propuesta de integración que supone la convocatoria de este congreso. Uno de los grupos de investigación es el de

«Literatura del Siglo de Oro» coordinado por Marta Villarino, en el que participa Graciela Fiadino, y que han concretado enfoques originales sobre la comedia de Lope de Vega al centrar su atención en los procedimientos de lectura-escritura-reescritura y la construcción de las representaciones sociales.

En cuanto a la labor de los investigadores de dedicación semi-exclusiva las páginas de las actas de los dos simposios (1991 y 1995) que tuvieron lugar en Mendoza y de los congresos de Buenos Aires y Mar del Plata sobre «Letras del Siglo de Oro español» (1997 y 2000) dan muestra de los intereses y temáticas que unen los trabajos realizados en nuestras Universidades con muchas de las líneas más frecuentadas por los estudiosos de otros países que he tratado de reseñarles en estas páginas.

En verdad, hace apenas unos años este panorama de los estudios hispánicos y más aún de los auriseculares resultaba más sombrío, y difícil e incierto el pronóstico, pero hoy ante las posibilidades con que se cuenta, limitadas en muchos casos y suficientes en otros, junto a la presencia de nuevos y jóvenes estudiosos de primera línea es factible afirmar que existe de cara al futuro más que una esperanza de recuperación de la investigación en el campo de la Literatura española en la Argentina. Como propuesta para meditar y compartir con ustedes voy a cerrar mi exposición haciendo más estas convocantes palabras de Lía Schwartz: «Para quienes seguimos convencidos de que la aventura de la reconstrucción de los sentidos posibles de la literatura clásica española es una empresa valiosa, será cuestión de defender la importancia de la historia para la formación de los futuros especialistas.»

Notas

- ¹ . Actualmente está a cargo del Seminario el Prof. Florencio Sevilla Arroyo.
- ² . Las distintas exposiciones de los participantes fueron publicadas como documentos de trabajo distribuidos con anterioridad al encuentro, con el fin de que el análisis e intercambio de opiniones resultara más rico. Tomo las citas de ese material que no ha sido publicado hasta el momento.
- ³ . Desarrollo esta cuestión en mi trabajo: «Los estudios hispánicos en algunos países de América del Sur. Tendencias actuales de la investigación y perspectivas futuras», *Arbor*, CLXVIII-664 (abril 2001), 533-549.
- ⁴ . Buenos Aires, EUDEBA, 2001.
- ⁵ . Melchora Romanos, coordinadora, *Estudios de Literatura española Siglo de Oro, vol. I. Para leer a Cervantes*, Alicia Parodi y Juan Diego Vila editores, Buenos Aires, EUDEBA, 1999; *vol. II. Lecturas críticas de textos hispánicos*, Melchora Romanos y Florencia Calvo editoras, Buenos Aires, EUDEBA, 2000.
- ⁶ . Tirso de Molina, *Obras completas. Cuarta Parte de Comedias I*, edición crítica del I.E.T. dirigida por Ignacio Arellano, Madrid-Pamplona, GRISO-Revista Estudios, 1999.